

Instituciones naturales y sociales

Rafael Antonio Rivera Solórzano

Resumen

El propósito de esta investigación es catalogar las instituciones según se originan en la naturaleza y en la sociedad. Las instituciones naturales son aquellas cercanas al instinto y a las necesidades fisiológicas, funciones necesarias para la supervivencia. Las instituciones sociales serían catalogadas como aquellas que son creadas a base de la cooperación social, cumplen funciones más desarrolladas para poder normalizar el comportamiento colectivo en las sociedades. También se llevará a cabo un análisis político para definir cómo dichas instituciones afectan sistemas gubernamentales que se dedican a la constante regularización del comportamiento. Se estudiará la extensión de esta influencia, y bajo qué propósitos institucionales se ejerce, junto con sus efectos inmediatos y a largo plazo. Finalmente se explorará cómo ambas instituciones, naturales y sociales, se ven en constante conflicto, llevando a una modificación de sus funciones, posicionándose las distintas sociedades con mayor cercanía a una de las dos.

Palabras Claves: Taxis, Cosmos, Institución natural, Institución social, Instinto

I Introducción

La naturaleza, desde el origen del hombre, lo ha dotado de numerosas herramientas y recursos para que éste asegure su continuación como especie, ya sean medios físicos para su subsistencia tales como el agua, el alimento, o el calor. Desde medios que se originan en fauna y flora sin intervención alguna en el ecosistema, hasta recursos que requieren producción, extracción, o cultivo mediante el uso de herramientas que con el tiempo el individuo ha desarrollado.

Sin embargo, la naturaleza no solo provee de recursos físicos, puesto que al ser humano y a las demás especies se les ha brindado una característica que ha sido sujeta a estudio tanto en

la biología como en las ciencias sociales. El instinto es definido por la RAE como “Conjunto de pautas de reacción que, en los animales, contribuyen a la conservación de la vida del individuo y de la especie” siendo incluido el ser humano dentro de la definición de animal “Ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso”. No obstante, una definición no logra sintetizar las múltiples teorías e investigaciones en distintas ciencias y ramas de estas. Este paper hará uso de dichas aportaciones, tanto en las ciencias sociales como en las ciencias naturales, para así poder profundizar sobre la importancia del instinto en el origen en las instituciones naturales.

El instinto, suele ser una característica general en una especie, que se da de manera inconsciente, una característica presente a menudo en otras especies, más que en el humano. Muchas de las acciones que el ser humano realiza se originan a partir de la razón, de manera consciente y con una fuerte consideración sobre la sociedad, es decir, en las repercusiones y reacciones por parte de otros individuos. Estas acciones, así también, pueden ser factores claves en el desarrollo de nuevas instituciones, que rigen el comportamiento generando nuevas consideraciones en el actuar humano, derivándose de una búsqueda de un sistema de cooperación que pueda reducir la incertidumbre de futuras acciones por parte de otros individuos. Así también, se pretende analizar las instituciones sociales, que anteriormente se mencionaron como producto de un razonamiento humano y las consideraciones en la cooperación. Así también, es clave aclarar que no se pretende afirmar que toda institución que en este estudio sea categorizada como social proviene de una intencionalidad humana, pero así también existen instituciones sociales que se consideran producto de la acción humana sin el designio intencional del individuo, concepto que se estudiará a plenitud más adelante.

Finalmente, una vez comprendida y estudiada la procedencia, características y efectos de las instituciones tanto naturales como sociales, se llevará a cabo una comparación entre dichas instituciones y cómo pueden o no contrariarse entre sí, si existe una desviación desde las instituciones naturales, y si las instituciones sociales conllevan un mayor papel en sociedades actuales, debido su procedencia. A su vez se estudiará la posibilidad de una evolución

institucional de instituciones naturales integrándose en sociedades, formando nuevas normas para normalizar el comportamiento humano en la forma de cultura y tradición. Se tomará en cuenta a distintos autores de la Escuela Austriaca de Economía, y sus perspectivas en la economía institucional, específicamente a Friedrich A. Hayek, utilizando su crítica al racionalismo constructivista, y la perspectiva de esta corriente basada completamente en la razón. Se incluirán los conceptos de *cosmos* y *taxis*, para explicar los orígenes institucionales, según sean deliberados o espontáneos. También se tendrá de referencia los escritos de Douglass North respecto al propósito de las instituciones y su división entre instituciones formales e informales, no obstante, se ampliará el concepto respecto al origen institucional, conteniendo ésta, una nueva división a la categoría anterior.

II. Instituciones; funciones y consecuencias

Es clave para propósitos de esta investigación crear un contexto pertinente al concepto de institución, así como también adentrarse en cuáles son las funciones y consecuencias de dicho concepto, dentro y fuera de un ambiente de cooperación. Esto facilitará la conversación respecto a los orígenes de las instituciones, y cómo se diferencian entre sí sus funciones, y posibles consecuencias.

En su libro “Instituciones, cambio institucional y desempeño económico” Douglass North, define en el primer capítulo a las instituciones como “las reglas del juego en una sociedad”, estas reglas o constructos dan forma a las interacciones humanas, y estructuran incentivos políticos, sociales o económicos dentro de estas interacciones.¹ North también aclara que el propósito principal de las instituciones, sin importar su origen, se da en reducir la incertidumbre, dejando a un lado la teoría neoclásica, que afirma se dan con propósitos de eficiencia, de mano de la teoría del individuo que busca maximizar su utilidad. North explica que la teoría neoclásica ha sido correcta en el “análisis de mercados de países desarrollados”, pero ha fallado al no poder proveer una introspección profunda de formas de intercambio

¹ North (1990)

ineficientes. Estos modelos, usualmente trabajan bajo el supuesto de la escasez y la competencia, que se han tomado como bases de esta teoría, sin embargo, sus implicaciones respecto a derechos de propiedad completamente establecidos, e información sin costos no se pueden utilizar debidamente en un análisis institucional.

Esta crítica la utiliza a su favor para poder explicar la existencia de instituciones que no se consideran eficientes en un marco de teoría neoclásica, pero que han persistido en el tiempo. Esto, pues, son instituciones que ha logrado de manera correcta reducir la incertidumbre presente en el carácter de la vida humana, mediante la prohibición, la legalización, o autorización de ciertos comportamientos, limitando y definiendo las opciones del individuo, mediante procesos estables que, a pesar de dicha estabilidad, evolucionan y cambian eventualmente, es decir, que de una forma u otra puedan ser procesos sustentables, que en su utilización alimenten su continuidad.

North agrega también clasificaciones institucionales, que detalla como formales e informales, siendo la formalidad escrita de las primeras y su reconocimiento jurídico la diferencia. North afirma que las instituciones informales provienen de información socialmente transmitida como parte de la cultura. Así también, hace la diferencia entre organizaciones e instituciones, siendo las organizaciones “el equipo” que utiliza “las reglas del juego”. Es decir, siendo las instituciones los constructos que moldean el comportamiento, las organizaciones serían consideradas como “grupos de individuos ligados por un objetivo en común”. North también resalta la importancia que tienen las organizaciones como agentes de cambio en un orden institucional, desarrollando distintas habilidades según sean los objetivos de los creadores, a veces operando fuera de la estructura institucional.

Existen ciertos puntos similares en la teoría institucional de F.A. Hayek, en su libro “Derecho, Legislación y Libertad” Hayek habla, en el capítulo Razón y Evolución, sobre una corriente a la cual llama racionalismo constructivista, la cual ha llevado al argumento de que toda institución es creada de manera intencional, estando de acuerdo con North en que “las instituciones pueden ser creadas, o pueden evolucionar en el tiempo”. Así también se ve presente el

concepto de Cosmos y Taxis, siendo Cosmos un orden espontáneo y taxis un orden creado², respecto a la distinción entre organizaciones e instituciones, siendo las primeras creadas de manera intencional para un propósito en específico.

III.El instinto, una perspectiva biológica y social

Al romper su cascarón, proceso conocido como eclosión, la tortuga marina de manera casi inmediata se dirige al mar. El grupo suele esperar a que todos los huevos eclosionen, y generalmente sucede de noche, cuando existen un menor número de predadores que puedan amenazar la vida del conjunto³. Este es uno de los tantos comportamientos que el instinto guía para la supervivencia de una especie, se argumenta que dicho comportamiento está presente sin que haya ningún tipo de aprendizaje previo, o un conocimiento previamente adquirido en el ambiente de formación.

Así también, se teorizan investigaciones pertinentes al estudio del instinto, que a una mayor complejidad cerebral habrá una menor dependencia y presencia de los instintos⁴, de acuerdo a Erich Fromm “El proceso de reducción creciente en la determinación del comportamiento por los instintos puede trazarse como un continuo, en cuyo extremo cero hallaremos las formas más bajas de la evolución animal y el grado más alto de determinación instintiva, que va decreciendo con la evolución y llega a cierto nivel en los mamíferos; sigue decreciendo con la evolución hasta los primates, e incluso aquí hallamos una gran diferencia entre los simios corrientes y los superiores” citando a Robert Mearns Yerkes y sus estudios de los primates⁵. Partiendo de esta cita, y posicionando al ser humano como la forma más alta de vida, basándose en su complejidad cerebral, es posible deducir que gran parte de su comportamiento no proviene directamente de una actitud instintiva, no obstante, es posible que haya tenido orígenes en el mismo.

² Hayek (1973)

³ Devaux (2000)

⁴ Fromm (1986)

⁵ Yerkes y Yerkes (1929)

En las ciencias sociales, por ejemplo, Abraham Maslow ha creado una definición del instinto de manera que el ser humano no pueda ser considerado como un animal instintivo en absoluto⁶. De acuerdo con Maslow, el punto definitivo se encuentra en la irreversibilidad de dicho comportamiento, siendo el humano capaz de omitir una conducta instintiva por medio de un discernimiento consciente.

Sin embargo, existen ciertos patrones de comportamiento presentes en el ser humano que podrían ser erróneamente consideradas como formas de instinto, que en realidad son categorizados como reflejos. Siendo ejemplos la reacción inmediata de un recién nacido al momento de ser amamantado, comportamiento común en todos los mamíferos, o el movimiento de los pies en un intento por caminar del infante, que desaparece y es remplazado por un movimiento consiente, más adelante⁷. En este último ejemplo es clave la consciencia del movimiento para diferenciar entre un reflejo y un comportamiento instintivo, siendo un reflejo el movimiento automático y meses más tarde cuando se presenta de manera autónoma, una acción consciente producto del aprendizaje. Estos comportamientos anteriormente mencionados son categorizados específicamente como reflejos primitivos y se presentan en una etapa específica del desarrollo humano.

En la biología se parte de una rama nombrada como etología, teniendo un enfoque más directo al comportamiento animal, siendo su etimología proveniente del griego *ethos* que quiere decir costumbre o carácter. Se distinguen en este campo los estudios de Konrad Lorenz, miembro fundador de esta rama científica y premio nobel de medicina en 1973. Los principales aportes de Lorenz fueron respecto al ambiente que puede desenlazar un comportamiento instintivo, afirmando que existen comportamientos instintivos innatos pero que requieren de cierto estímulo presente en un determinado ambiente para que estos sean impulsados⁸. Un experimento particular de Lorenz refuerza la noción de irreversibilidad en los comportamientos instintivos. En dicho experimento, el biólogo austriaco decidió separar un

⁶ Maslow (1954)

⁷ Siegler, Eisenberg & Deloache (2003)

⁸ Tinbergen (1951)

número de huevos de ganso en dos grupos, siendo uno eclosionado con incubadora y el otro de manera natural. El primer grupo tanto como el segundo tendrían una tendencia natural a seguir de manera automática a aquella figura que estuviera presente en su nacimiento, siguiendo un grupo a Lorenz y el otro a su madre. Este comportamiento sucede incluso con objetos inanimados sirviendo de guía, siempre y cuando estuvieran presentes en la eclosión y siguieran un patrón de movimiento. Sus estudios también afirman que existe un periodo crítico en el desarrollo del futuro comportamiento social de ciertas especies, pues tras efectuar el proceso conocido como imprinting las aves seguirían a su “madre”, tanto en tierra como en el vuelo. Sin embargo, los estudios de Lorenz lo llevaron a crear un concepto erróneo de la evolución cultural, afirmando que la selección natural determinó de igual forma la evolución de culturas y especies, idea que Hayek desmiente más adelante, a pesar de las similitudes en dichos procesos⁹.

IV. La sociedad y la cooperación

La sociedad es definida como “Conjunto de personas, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes” de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, una definición correcta, pero que sin duda no contiene todos los factores que involucran una convivencia. En este capítulo se estudiará dichos elementos, así como también las distintas definiciones de sociedad, teorías de su formación, finalidad y los efectos en la vida y decisiones individuales. Thomas Hobbes afirma que el hombre en su origen fue un individuo aislado¹⁰, así como también un ser violento por naturaleza, que necesita del “Leviatán” que es el estado para lograr una convivencia pacífica. Hayek, sin embargo, desmiente dicha posición, afirmando que “el primitivo individualismo descrito por Thomas Hobbes no pasa de ser un mito. Nada de individualista tiene el salvaje: su instinto es y ha sido siempre gregario”¹¹. El propósito de esta cita, es ejemplificar el cambio en la cooperación humana, como un hombre primitivo

⁹ se ampliará sobre esta explicación en el capítulo VII

¹⁰ Hobbes (1651)

¹¹ Hayek (1988)

desarrolla una actitud de altruismo debido a la cercanía con sus similares, debido a lo directa de su comunicación, llevando así también a una comunidad que cuenta con propiedad plural. Sin embargo, Hayek aclara que dichos elementos no serían una posibilidad en la sociedad contemporánea, debido a la forma de cooperación que se presenta en la actualidad. La sociedad actual habría sido transformada de sus valores originales de altruismo y propiedad colectiva debido a la forma en la cual la cooperación cambió de una forma directa y personal a una más competitiva e infinitamente más extensa.

El primer fenómeno que pudo haber iniciado estos cambios en la cooperación, y por lo tanto, valores en la sociedad, fue posiblemente el descubrimiento de la agricultura, y el abandono al sistema nómada que este significaba. Así también, con el tiempo surgirían de ordenes espontáneos¹² métodos de intercambio que harían aún más extensa e indirecta la cooperación, se utilizarían materias primas conocidas como “commodities” para que cumplan la función del dinero en el intercambio. Es vital pues, reconocer la importancia de los órdenes denominados como espontáneos (cosmos) en el cambio de la estructura de cooperación, que a su vez causaría el inevitable surgimiento de más ordenes similares, a medida que la intencionalidad en las acciones del hombre no eran suficiente para abarcar la extensión de la cooperación en un nuevo sistema. Este sería entendido como el punto de giro, en un proceso que tomaría siglos y se daría de manera paulatina y constante, donde se daría el surgimiento de una sociedad distinta, originando así también instituciones sociales cuyo objetivo no se encontraría en la supervivencia, sino en el propósito de normalizar las relaciones humanas. A su vez esto daría origen a una errónea concepción del hombre sobre su capacidad de utilizar este orden colectivo para regularizar, mediante la legislación, la vida individual, incluso imponiendo definiciones propias de bienestar a demás miembros de la sociedad.

¹² Menger (1892)

V. Instituciones naturales

En el capítulo “Razón y Evolución” Hayek habla sobre la falsa dicotomía entre lo natural y lo artificial, iniciada por pensadores de la Grecia antigua. Es clave advertir que el término “institución natural” no alude per se a un concepto plenamente natural, es decir no descarta el concepto de cooperación que originalmente se encontraba exclusivamente en el concepto de artificial. El propósito del término es indicar la procedencia del motivo de dicha cooperación, y hacer la distinción entre las instituciones cuyo origen es el instinto y las predisposiciones genéticas; y sociales que se originan de la cooperación en sí, o de la constante evolución cultural.

En su libro “La Fatal Arrogancia”, en el capítulo “Entre el Instinto y la Razón” Hayek habla sobre “los esquemas de convivencia basados en los instintos” y como estos son “totalmente incapaces de abordar las peculiaridades y la envergadura de un orden moderno. Reafirma su posición de un primitivo social afirmando que “estos instintos genéticamente adquiridos fueron sin duda capaces de orientar y coordinar las actividades de nuestros lejanos antepasados, pero se trataba de una cooperación que solo podía abarcar un limitado conjunto de sujetos”. De dichos instintos provienen instituciones naturales, instintos que en una escala de necesidades cubren aquellas más esenciales, elementos conocidos como la base de una sociedad primitiva, cuya cooperación era fundamentalmente distinta a la contemporánea.

El constante movimiento que caracterizó a dichos primitivos, lleva a descartar la agricultura o la crianza como forma principal de subsistencia, por lo cual se presentan las teorías de comunidades basadas en la cacería y en la recolección. Estudios realizados en el 2010, y publicados en *The British Journal of Psychology*¹³ sugieren que existen procesos visuales distintos en el cerebro de un hombre y una mujer. De acuerdo a los investigadores, el hombre tiene una mayor capacidad visual en lo que se refiere a objetivos relativamente lejanos, mientras la mujer es mejor distinguiendo objetos cercanos. Dichos resultados podrían ser prueba de los instintos genéticamente adquiridos de los que Hayek habla, resultando en la

¹³ Stancey y Turner (2010)

orientación de las acciones del individuo primitivo. Esto pues, dichas predisposiciones genéticas estarían en concordancia con los roles del hombre como cazador y la mujer como recolectora en las antiguas comunidades, siendo necesaria en la caza una habilidad de observación lejana, y en la recolección una vista más exacta en la distinción de la vegetación y frutos a seleccionar. Este resulta un claro ejemplo de una institución natural, que proviene de la genética, y que sería una característica instintiva designada para la mejor supervivencia de la especie.

Así también, la selección sexual es un proceso que se ha considerado parte de la selección natural, y que Charles Darwin afirmó estuvo presente en el ser humano, y en sus predisposiciones genéticas. Dicho proceso de selección se compone de dos tipos¹⁴ considera Darwin. El primero una competencia, generalmente entre los machos, de los individuos de la especie, generando un conflicto para alejar o matar al rival, seguido de los procesos de cortejo dentro de la especie en la cual la hembra adopta una actitud más activa. Darwin utilizaría esta teoría para explicar las diferencias físicas dentro de una misma especie, tal y cómo es el caso de los humanos.

Estos procesos, que ocurren de manera instintiva, serían no solo un método de garantizar una supervivencia de dicha especie y la selección de las características más aptas para ello, si no también factores determinantes en la creación de instituciones que definirían la convivencia del humano. Ejemplificando, la disposición genética del hombre a la competencia, refiriéndose al ámbito de reproducción, sería un factor determinante dentro de dicha relación respecto a qué papel tomaría el macho en cuanto a la exclusividad hacia su pareja según haya sido su capacidad de alejar a otros posibles prospectos del mismo sexo y su habilidad en el proceso de cortejo. Así, también existen estudios en la biología que afirman existe una propensión genética a la infidelidad, realizados en el 2010 por la Universidad de Binghamton en Nueva York¹⁵, sugieren que el receptor de dopamina, denominado gen DRD4, contiene variaciones en las personas con una mayor tendencia a mantener más de una relación. Este

¹⁴ Darwin (1871)

¹⁵ García (2010)

gen centro del placer también está relacionado a distintas adicciones como la bebida y las apuestas, que impulsaría la generación de dopamina. No obstante, es importante aclarar que una mayor propensión a relaciones sin un previo compromiso a pesar de que parte de predisposiciones genéticas, no significa que exista un pre determinismo biológico, e irreversible como ocurre en los instintos y comportamientos en las demás especies. Se pretende más bien señalar su origen y propósito original, para así poder clasificar las instituciones que provengan de dicha genética.

VI. Instituciones sociales

Una vez estudiado y creado un contexto sobre el cambio generado en las formas de cooperación, es posible estudiar las instituciones provenientes de las sociedades originadas en esta cooperación extensa e indirecta, así como instituciones creadas, usualmente formales, para la normalización y regularización del comportamiento. Dentro de esta categoría podemos encontrar tanto cosmos como taxis, instituciones creadas, formales e instituciones que han evolucionado de la genética por medio de la cultura, informales y espontáneas.

A lo largo de esta investigación se han estudiado instituciones, que son caracterizadas por una forma de acción humana, no obstante, el prospecto cambia cuando nos referimos a instituciones sociales, que serían las pioneras en un uso de la razón, que les permitiría a los individuos comprender y seguir un fin específico. Esto, a su vez, abriría paso a una peligrosa perspectiva como lo es la corriente del constructivismo racional, que traería consigo una noción de supremacía racional, olvidando el origen de la misma razón. A pesar de que dicho movimiento tiene fechas y momentos específicos, no es este el caso en la formación de las instituciones sociales, pues no se componen solamente de instituciones creadas y formadas de la intencionalidad humana, sino también de ordenes espontáneos provenientes de la cooperación. Sin embargo, podemos atribuir a un evento como la agricultura que, como antes se mencionó, cambió la estructura de cooperación y, junto a eventos como el surgimiento de la moneda, propicio el auge de dichas instituciones, que cuando surgen aun comparten campo con instituciones naturales, e instituciones que han evolucionado de estas.

Un claro ejemplo de cómo se pueden diferenciar instituciones sociales y naturales, a pesar de poder presentarse en mismas acciones, es rastrear su categoría al origen y propósito de esta acción. Es decir, de analizar una acción tal y como lo son las relaciones del mismo sexo, que se han presentado tanto en humanos como en otras especies, se debe entender su origen e intención para una posible categorización. Comparando las relaciones del mismo sexo entre una pareja de albatros, que construyen un nido en la ausencia de machos¹⁶, y una pareja de humanos cuya relación no cumple un propósito de supervivencia, ni es un comportamiento producto de la selección natural, nos facilita evidenciar cuál comportamiento es atribuible al instinto y cuál a una decisión consciente y racional. Sin embargo, el alcance institucional de esta categoría puede ser mucho mayor, tomando en cuenta que no se utilizan solamente para decisiones individuales, pero pueden ser creadas para regularizar, prohibir y moderar comportamientos específicos. Es importante identificar la capacidad de un individuo u organización de generar cambio institucional según sea su capacidad de crear instituciones, así como también su capacidad de aplicar y cumplir dichas legislaciones.

VII. Evolución institucional de acuerdo a Hayek

Hayek expone el propósito del título en el capítulo “Entre el instinto y la razón”, afirmando que se debe hacer una interpretación casi literal, cuando se habla de la tradición y la sitúa como un punto medio, no proveniente de impulsos instintivos, pero tampoco teniendo un origen en la razón. Este capítulo pretende explicar y ejemplificar la evolución cultural que puede haber guiado a instituciones naturales y hacerlas parte de un proceso consciente y complejo en el nuevo orden de cooperación, sin tener necesariamente una creación intencional, pero más bien una conservación durante el tiempo por medio de la tradición y las costumbres halladas en la cultura.

La evolución cultural, la cual se menciona, no tiene un proceso idéntico a la evolución genética, aunque Hayek advierte que existen muchos puntos de concordancia e incluso

¹⁶ Bailey (2009)

sugiere que las teorías de Darwin emergen y se inspiraron de estudios previos en la ciencia económica, en los que destacan la formación de órdenes espontáneos. El proceso se diferencia en la forma en que es transmitido de generación en generación, a diferencia de una evolución biológica, que depende completamente de características genéticas. El proceso cultural se adhiere a un aprendizaje obtenido de progenitores directos, y antepasados anteriores a estos. A pesar de las diferencias, Hayek menciona una similitud entre dichos procesos que es simplemente fundamental en la base de cualquier ciencia dirigida al hombre, ninguna de estos procesos de evolución puede proporcionar leyes universales sobre el ser humano que permitan anticiparse de manera indudable a su comportamiento. Esta posición refuerza el concepto de instinto de Maslow, donde no es aplicable al ser humano, pues son conductas irreversibles, y por lo tanto predecibles y determinadas ante un estímulo.

Existen momentos en la historia en que se han generado instituciones de un comportamiento guiado por la sobrevivencia que han penetrado en la tradición, tal es el caso de África del Norte, donde se practica la poligamia debido a la cultura y la religión local, sin embargo, esta se desarrolló en dicha región, originalmente como una respuesta a la esclavitud para asegurar una descendencia¹⁷. Un claro ejemplo de un comportamiento de sobrevivencia, cuyo origen tiene como propósito una preservación genética, que claro no se podría considerar como instintiva pues fue un comportamiento consciente, pero que se convirtió en tradición y cultura, pues los individuos a pesar de que realizaban dichas prácticas de manera consciente, no necesariamente conocían su finalidad, como Hayek lo expresa “no derivan de lo que solemos denominar inconsciente; no son fruto de la intuición, ni tampoco de la aprensión racional”.

Otro ejemplo de una institución cuyo propósito se origina en garantizar supervivencia, pero que se ha tomado como parte vital de un sinnúmero de culturas son los entierros. Esta práctica, afirman arqueólogos, se dio primeramente en los neandertales¹⁸, lo cual sugiere un origen instintivo de la misma, debido a la anterioridad a eventos que modificarían la cooperación en

¹⁷ Iliffe (1998)

¹⁸ Solecki (1975)

estas comunidades, como se explicó en el capítulo IV. Su origen ubicaría esta práctica como una institución natural, cuyo objetivo principal se cree sería evitar la propagación de enfermedades, pero con el tiempo surgirían explicaciones adicionales, como el respeto y la remembranza de los fallecidos o como una parte vital en distintas religiones para alcanzar un descanso o una vida futura. Estas razones se convertirían en parte de culturas y religiones, siendo practicadas en gran parte de la población, siendo un ejemplo de la cultura como la menciona Hayek, y de evolución institucional pues ha tomado parte de la cultura y no se practica ya de manera instintiva, sino que proviene ahora de un aprendizaje que se remonta no solo a progenitores sino a antepasados.

VIII. Antagonismo institucional

Cuando North nos habla de su clasificación institucional, a su vez menciona un conflicto que se presenta entre instituciones formales e informales, cuando, por ejemplo, se crea una legislación formal que no concuerda con las bases culturales y tradicionales en una sociedad, dicha legislación tendrá poca importancia frente a las costumbres. Así, también existen casos de instituciones informales que surgen para llenar el poco alcance institucional que existe en ciertas legislaciones, ya sean las innumerables formas de ritos espirituales para garantizar salud y bienestar físico cuando los cuidados médicos son inaccesibles, hasta castigos y ejecuciones realizadas en comunidades que no cuentan con seguridad estatal, y buscan de esta manera desincentivar el crimen.

Existen también casos donde instituciones formales e informales se contradicen de manera directa, incluso se legislan normas con el propósito de eliminar prácticas culturales y tradicionales, muchas veces de manera inefectiva. Tal es el caso de las ejecuciones públicas y castigos tradicionales que se dan a lo largo del mundo, siendo también el caso de Guatemala, donde a pesar de la ilegalidad de estas actividades se siguen realizando en comunidades aisladas que cuentan con poco o ningún acceso a seguridad de parte del estado. En un intento por conseguir esa seguridad que las instituciones formales como la legislación local y las

organizaciones policiales no logran brindarles, se realizan ejecuciones y castigos de manera pública con el propósito de desincentivar la delincuencia.

Así también existen formas de antagonismo institucional dentro de instituciones naturales y sociales, usualmente instituciones sociales creadas, que además de no cumplir ni tener origen en ningún tipo de función genética destinada a la supervivencia, también suelen ir en contra de dichos instintos, para complementar propósitos culturales, religiosos o políticos. Tal es el caso de la cultura hindú, en la cual, tras el fallecimiento de un ser querido, este es cremado de manera pública, de ser posible en cercanías de un cuerpo de agua, y como parte de un rito, sus restos deben ser entregados a un río sagrado. El río Ganges, que cuenta con el estatus de río sagrado, es utilizado para depositar las cenizas del fallecido para que pueda alcanzar salvación. Sin embargo, en casos de pobreza, no es posible pagar por una cremación. Los cuerpos son depositados sin preparación alguna en el río, mismo río que es fuente de subsistencia para cientos de familias, que dependen de su agua para realizar sus actividades diarias. Así también, debido a factores culturales y religiosos, no se toman medidas de precaución sobre el río, pues es considerado sagrado y con propiedades de purificación espiritual, lo cual lleva a ignorar su contaminación a muchos seguidores del hinduismo. Sin embargo, esto no ha impedido que el río sea fuente de enfermedades entre los pobladores, quienes aún, tras enfermarse en casos de manera letal, regresan a las aguas sagradas en busca de purificación espiritual y salvación.

Se debe de comprender la importancia del antagonismo institucional, debido a que, así como en los casos en que legislaciones formales no son suficiente para contrariar los elementos de la tradición y cultura contenidos en instituciones informales, así también instituciones sociales pueden fallar si son impuestas en sociedades con una mayor inclinación ante instituciones naturales. En el momento de crear políticas de desarrollo, se debe comprender la posición institucional que una sociedad ocupa, especialmente respecto a ciertas instituciones que se dedican a moldear y guiar el comportamiento en torno a los medios de subsistencia de cada sociedad. Es, por lo tanto, de vital importancia entender que, a pesar de que el ser humano ha tenido un desarrollo similar en cuanto a la biología, se mencionó los contrastes biológicos

causa de la selección sexual, las sociedades difieren debido al proceso de evolución cultural, y su posicionamiento institucional, el cual cambiará en la medida del desarrollo de dicha sociedad. Así mismo, nos brinda la oportunidad de entender la dirección de una sociedad en específico, según sean sus instituciones, pues estas dependerán de la importancia dada, ya sea a la supervivencia y a la preservación de instituciones que evolucionan de ello, o nuevas instituciones que surgen de las necesidades y búsquedas dentro de la sociedad contemporánea y su estructura de cooperación.

Bibliografía

Bailey, Nathan & Zuk, Marlene (2009), "Same-sex sexual behavior and evolution", *Trends in Ecology & Evolution*, Volume 24, Issue 8, August 2009, Pages 439–446

Darwin, Charles (1981[1871]), *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, Princeton Nueva Jersey E.E.U.U, Princeton University Press

Devaux, Bernard (2000), *On the Trail of Sea Turtles*, San Diego California, Barrons

Fromm, Erich (1975), *Anatomía de la Destructividad Humana*, Madrid España, Siglo XXI

García, Justin (2010), "Associations between Dopamine D4 Receptor Gene Variation with Both Infidelity and Sexual Promiscuity", *Public Library of Science Journal*, one 5 (11)

Hayek, Friedrich August von (1982[1973]), *Derecho, legislación y libertad*, Madrid España, Unión Editorial

Hayek, Friedrich August von (1990[1988]), *La Fatal Arrogancia*, Madrid España, Unión Editorial

Hobbes, Thomas (1994/ [1651]), *Leviatán*, México, D. F, Gernika

Illiffe, John (1998), *Africans. The History of a Continent*, Cambridge, Cambridge University Press

Maslow, Abraham (1987[1954]), *Motivation and Personality*, Nueva York E.E.U.U, Addison Wesley Longman

Menger, Carl (2009[1892]), *On the Origins of Money*, Auburn Alabama, Ludwig Von Mises Institute

North, Douglass Cecil (1990), *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge, Cambridge University Press

Siegler, Robert & Eisenberg, Nancy & Deloache, Judy (2011[2003]), *How Children Develop*, Nueva York E.E.U.U, Worth Publishers

Solecki, Ralph (1975), "Shanidar IV, a Neanderthal Flower Burial in Northern Iraq", *Science Magazine*, Vol. 190, Issue 4217, pp. 880-881

Stancey, Helen & Turner, Mark (2010), "Close women, distant men: Line bisection reveals sex-dimorphic patterns of visuomotor performance in near and far space", *British Journal of Psychology*, Volume 101 Issue 2, Pages 293–309

Tinbergen, Niko (1991[1951]), *The Study of Instinct*, London, Oxford University Press

Yerkes, Robert & Yerkes, Ada (1957[1929]), *The Great Apes: A Study of Anthropoid Life*, London, Oxford University Press